

**Antequera; Guaxaca**  
**Tecuicuilco, 03.06**

**Simplified Latitude/Longitude:**

17.097812, -99.715682

**Recipient:**

King Philip II

**Recipient Place:**

Madrid

**Corregidor:**

Francisco de Villagar

**Escribano:**

N/A

**Other Assistance:**

N/A

**Witnesses:**

N/A

**Date:**

1580-10-02

**Languages:**

Zapoteca

**Raw 1: Province:**

N/A

**Raw 2: Conqueror or Discoverer of Province:**

N/A

**Raw 3: Climate:**

N/A

**Raw 4: Geography:**

N/A

**Raw 5: Native Population:**

N/A

**Raw 6: Elevation:**

N/A

**Raw 7: Distance to Spanish Settlement:**

N/A

**Raw 8: Difficulty of Journey to Spanish Settlement:**

N/A

**Raw 9: Origins and Founding Details of Locations:**

N/A

**Raw 10: Painting/Map of Place:**

N/A

**Raw 11: Local Jurisdiction:**

El pueblo de Tecuicuilco, aunque es corregimiento por sí, es de la jurisdicción de la alcaldía mayor de Guaxaca. Está de la dicha ciudad, donde el alcalde mayor siempre reside, a siete leguas grandes por caminos ásperos y torcidos, y por grandísimas montañas, a la banda del norte de la dicha ciudad. Tiene este pueblo otro poblezuelo que le es sujeto, que acá le nombran “estancia”, que se llama Santa Inés Tepeque; está a una legua de aquí. Está este pueblo con otros tres pueblos que son de la jurisdicción y acuden a los llamados deste corregimiento, porque andan juntos, que se nombran Atepeque, Zoquiapa y Xaltiangui, los cuales están dados por beneficio a Pablo de Acevedo, excepto el de Xaltiangui, que está dado a Gaspar de Ulloa, como abajo irá declarado. Y el dicho Pablo de Acevedo siempre reside en este dicho pueblo de Tecuicuilco y, de aquí, visita los otros dos pueblos, como más claramente irá declarado en los capítulos infra escritos. El pueblo de Atepeque, asimismo, es de la jurisdicción deste corregimiento, y cabecera por sí. Está a cuatro leguas del dicho pueblo de Tecuicuilco, a la banda del nordeste, por caminos ásperos y montuosos, torcidos. Tiene este pueblo tres estancias que le son sujetos, que se nombran A lo apa, Zozotla y Tanatepequei están, de la cabecera, a legua y a dos leguas de caminos ásperos y montañas.

El pueblo de Zoquiapa es, asimismo, sujeto a .este corregimiento: dista dél una legua, a la banda del sur, por caminos ásperos y torcidos. Siempre reside el dicho beneficiado en este dicho pueblo de Tecuicuilco y, de aquí, visita a estos dos pueblos y los tiene en doctrina. El pueblo de Xaltianguiz, aunque anda con este corregimiento, está dado por beneficio a Gaspar Sánchez de Ulloa , el cual reside en Ixtlan, donde es la cabecera de su beneficio. Está el dicho pueblo de Xaltianguiz a tres leguas deste dicho pueblo, a la banda del oeste, por caminos ásperos y montuosos, torcidos. Tendrán, todos estos cuatro pueblos, como hasta cuatro cientos y cincuenta indios casados.

### **Raw 12: Local Towns and their Jurisdictions and Difficulty of Journey/Geography:**

El pueblo de Tecuicuilco tiene por comarcas al pueblo de Yetía y al de Guaxilotitlan, que son los que con él parten términos: están a cuatro leguas dél, y a seis. Los caminos son ásperos y torcidos: van por una gran montaña. Están a la banda del oeste; . son de la alcaldía mayor de Guaxaca. Los demás pueblos ya está dicho a qué parte caen, y las leguas que hay. El pueblo de Atepeque tiene por comarcas a los Yolas: dista del dicho pueblo tres leguas por caminos torcidos, ásperos y montuosos, a la banda del noroeste. El pueblo de Zoquiapa tiene por comarcas a los de Guorxilotitlan, y de Yetla e Ixtepex. Ya está dicho a la parte que caen, y las leguas que hay, excepto el de Ixtepex, que es corregimiento por sí: está deste dicho pueblo dos leguas a la banda del sudeste. Todas estas leguas son grandes y de caminos ásperos y torcidos, y de muchas montañas y muy grandes. El pueblo de Xaltianguiz tiene por comarcas al de Ixtlant. está del dicho pueblo una legua a la banda del este por caminos ásperos y torcidos y montuosos, y tierra muy alta y asperísima.

### **Raw 13: Location Name and Local Language Origins:**

El pueblo de Tecuicuilco se llama en la lengua zapoteca, que es la que los naturales hablan, Quiaguie y, en mexicano, Tecuicuilco, que quiere decir, en lengua mexicana, “cueva volteada”. Diéronle está denominación a causa de tener, por un río, un uncérramuy grande. Y las aguas son tantas, que como ha ido comiendo, ha hecho cueva y descubierto muchas piedras que parece que han sido puestas a mano: porque, van tan encajadas unas sobre otras, que parece lo que digo. El pueblo de Atepeque se llama en la lengua' zapoteca que es la que los naturales hablan, Quicniza, que quiere decir; en mexicano, A tepequé y en castellano, lo uno y lo otro “cerró de agua”. Diéronles ésta denominación a causa de que, el dicho pueblo, está el asiento dél a la falda de un cerro grande y, desta serranía; corren, muchas aguas: tanto, que, en horno. de media legua, corren cinco quebradas de aguas, que con cualquiera déllas se podría regar todo el pueblo. El pueblo de Zoquiapa se nombra en la lengua zapoteca, que es la que los naturales hablan, Quiagona, que quiere decir, en lengua mexicana, Zoquiapa y, en castellano, lo uno y iba otro lodo en alto. Diéronle esta denominación por estar cercado de muchas montañas, y él dicho pueblo estar tan' estrecho al pie dellas; que; Si no fuera por un río que tiene por desagadero, fuera

húmedístico a causa de las muchas aguas que estilan de las montañas y no tener reparo dellas, si no era dar en el dicho pueblo y su asiento. El de Xaltianguiz se nombra en zapoteco Quelabeza, que quiere decir Xaltianguiz. Diéronle este nombre por ser y tener el dicho pueblo un cerro arenisco, que, en mexicano, llaman a la arena allí, y de aquí tomaron esta denominación.

#### **Raw 14: Local Hierarchy and Customs:**

Cuando los españoles vinieron a ésta tierra, todos estos cuatro pueblos<sup>4</sup> reconocían por rey a Montezuma, el cual los había conquistado por fuerzas de armas y gente de guerra que, con sus capitanes, envió a esta tierra y provincia de Guaxaca, donde sojuzgó a estos pueblos de que vamos tratando. No saben dar razón de qué tanto tiempo antes que los españoles viniesen los había conquistado Montezuma, porque unos dicen que doce y, otros, que veinte, y, así, no hay certidumbre. Porque, como no se gobernaban por letras ni las tenían, no<sup>5</sup> escribían cosa ninguna dellas: por pinturas demostraban estas cosas antiguas, y hánselas tomado todas, porque se entendía que, por ellas, tenían los mismos ritos y ceremonias que antes. Y, así, se averiguó que ha bien pocos años que idolatraban. Y, con esto y haberse acabado los viejos, no hay quien dé razón de cosa más de como está dicho: que Montezuma era el señor universal. Y el señorío que sobre ellos tenía era cierto tributo que le pagaban en cada pueblo de cierta cantidad de plumas verdes y piedras verdes, que son acá de poco momento, excepto algunas que parecen ahora ser provechosas, aunque de poco precio. Y estos géneros de cosas las iban a buscar los indios a otras partes fuera destos dichos pueblos, a quince y a veinte leguas, y las rescataban a trueque de unas mantillas de algodón del tamaño de un pliego de papel, que corría entre ellos por moneda. Para recoger este tributo, venían dos mayordomos de parte de Montezuma, que residían en la provincia de Guaxaca, y lo cobraban: lo cual enviaban a Montezuma, que residía en la ciudad de Guaxaca, digo, de México. Y, cuando a los capitanes de Montezuma éste les daba aviso que enviasen gente de guerra, lo hacían. En lo demás, ni Montezuma se entremetía en ello ni sus capitanes, antes dejaban el gobierno a sus caciques y ¡señores naturales que en cada pueblo tenían, que fueron entre ellos tan respetados, que no se contentaban con servirlos como a hombres, ¡sino como a dioses. Y, así, tenían sobre ellos todo el señorío que querían. Y, además del tributo que pagaban a Montezuma, tributaban a estos caciques, o, por mejor decir, les daban todo lo que querían pedir. Y los macehuales vivían en continua servidumbre, sujetos a ¡todo lo que se les quería mandar, y no tenían más voluntad que lo que los cáiques ordenaban; aunque fuese quitarles la vida, que muchas veces lo mandaban sin que hubiese hecho por qué, sino para hacer sacrificio a sus dioses. Si no había esclavo que sacrificar, escogía el ¡señor el que había de morir para hacer el sacrificio, y no había más «de tender el pescuezo. Cuando los españoles vinieron a ésta tierra, todos estos cuatro pueblos<sup>4</sup> reconocían por rey a Montezuma, el cual los había conquistado por fuerzas de armas y gente de guerra que, con sus capitanes, envió a esta tierra y provincia de Guaxaca, donde sojuzgó a estos pueblos de que vamos tratando. No saben dar razón de qué tanto tiempo antes que los españoles viniesen los había conquistado Montezuma, porque unos dicen que doce y,

otros, que veinte, y, así, no hay certidumbre. Porque, como nó se gobernaban por letras ni las tenían, no' escribían cosa ninguna dellas: por pinturas demostraban estas cosas antiguas, y hánselas tomado todas, porque se entendía que, por ellas, tenían los mismos ritos y ceremonias que antes. Y, así, se averiguó que ha bien pocos años que idolatraban. Y, con esto y haberse acabado los viejos, no hay quien dé razón de cosa más de como está dicho: que Montezuma era el señor universal. Y el señorío que sobre ellos tenía era cierto tributo que le pagaban en cada pueblo de cierta cantidad de plumas verdes y piedras verdes, que son acá de poco momento, excepto algunas que parecen ahora ser provechosas, aunque de poco precio. Y estos géneros de cosas las iban a buscar los indios a otras partes fuera destos dichos pueblos, a quince y a veinte leguas, y las rescataban a trueque de unas mantillas de algodón del tamaño de un pliego de papel, que corría entre ellos por moneda. Para recoger este tributo, venían dos mayordomos de parte de Montezuma, que residían en la provincia de Guaxaca, y lo cobraban: lo cual enviaban a Montezuma, que residía en la ciudad de Guaxaca, digo, de México. Y, cuando a los capitanes de Montezuma éste les daba aviso que enviasen gente de guerra, lo hacían. En lo demás, ni Montezuma se entre metía en ello ni sus capitanes, antes dejaban el gobierno a sus caciques y señores naturales que en cada pueblo tenían, que fueron entre ellos tan respetados, que no se contentaban con servirlos como a hombres, ¡sino como a dioses. Y, así, tenían sobre ellos todo el señorío que querían. Y, además del tributo que pagaban a Montezuma, tributa

ban a estos caciques, o, por mejor decir, les daban todo lo que querían pedir. Y los machuales vivían en continua servidumbre, sujetos a ;todo lo que se les quería mandar, y no tenían más voluntad que lo que los cáciques ordenaban; aunque fuese quitarles la vida, que muchas veces lo mandaban sin que hubiese hecho por qué, sino para hacer sacrificio a sus dioses. Si no.había esclavo que sacrificar, escogía el

¡señor el que había de morir para hacer el sacrificio, y no había más de tender el pescuezo.

Los del puebla á Atepequé tenían otros, dioses y, párticulamete; tenían qno" que era sobre los otros, que le nombraban en su lengua Quezelao, "el proveedor de los temporales". Á éste se le;hacía el propio sacrificio, y por la propia orden:que arriba tengo dicho. Los del pueblo de Zoquiapan tenían otros dioses y, particularmente; hacían sacrificios y adoraban a uno. Hacían deste dios lá fiesta cada doscientos.y sesenta días, por la orden que arriba dije, en el sacrificio Llamaban a este dios Coqui Nexo en su lengua, que quiere "decir "el señor de la multiplicación". A éste pedían, llegada, su fiesta, todas las necesidades hunianás. Y siempre había de ir por .delante la ofrenda..de los dioses, y el indio que iba a ofrecerla no hacía más que darla al sacerdote, y decirle la necesidad que tenía. Y, ofrecíala él sacerdote, y hacía sus ceremonias. Y, cuando llevaban, codornices y palomas, que era común ofrenda, no

Hacia el sacerdote más que degollarlas delante la estatua de aquél dios, y, luego, aquel, indio que la había llevado. Y él presentaba parte dellas. al cacique y, las demás, convidaba con ella a" sus parientes, y hacían gran fiesta aquel día. Los del pueblo de Xaltianguiiz tenían, otro dios, particular sobre los demás, al cual se le hacía las mismas ceremonias que en los demás pueblos.

Porque demás de regirse por la propia orden, dicen; el pueblo de Tecuicuilco y los naturales, que Atepeque y Zóquiapa y Xaltianguiz, después que vinieron los españoles, y aunque hubo corregidores, eran estos tres pueblos sujetos al de Tecuicuilco. Y le reconocían por cabecera y, al cacique de allí, por señor natural. Y el día de hoy están divididos, cada uno por sí con gobernador y alcaldes; aunque sufragáneos a este dicho corregimiento en cuanto al mando del Corregidor, y no más. También sacrificaban hombres, y los mataban los sacerdotes y les sacaban el corazón: y del hacían sacrificio y, del cuerpo, hacían potajes y lo comían todos los que a la fiesta se hallaban. Y esta manera de sacrificio hacían al Sol, cuando habían de ir a las guerras. Y, si en el pueblo había esclavos, dellos mataban, y, si no, el que el señor escogía para el efecto. Los sacerdotes se criaban, desde niños, en los templos de estos dioses, o en ciertas casas que para ellos tenían diputadas: eran hijos de los caciques y de los demás principales. Aprendían las ceremonias para que, en muriendo un sacerdote, o cumpliendo los siete años que tenían de profesión, entraba este tal en su lugar. Y no había de llegar a mujer ni beber pulque, que es una bebida que ellos tienen con que se emborrachan. Y cualquiera destas dos cosas que se le averiguase, dicen que luego, sin réplica ninguna, había de morir por ello. En subiendo a esta dignidad de sacerdote, era más que el cacique, porque no se había de hacer cosa que no pasase por su medio. Y se consultaba con ellos y, aprobándola, se ponía por ejecución, y, contrádicéndola, se dejaba. Y, para ver si convenía hacerse, o no, echaban unas suertes, que es cierta manera de hechicería que tenían' y, en ella, invocaban demonios; aunque no quieren declarar cómo, sino dicen que ya son muertos los que lo sabían. Y es porque los han castigado sobre ello. Particularmente, se echaban estas suertes cuando se había de ir a la guerra, o cuando el señor se quería casar, o enfermaba. Y así se creía lo que el sacerdote decía, como si palpablemente lo viera. Y, si no prometía buen suceso, lo dejaban, y, si acaso era lo que deseaban, se hacía. Los caciques tenían todas las mujeres que querían, aunque, entre ellas, había una que era tenida por mujer natural, y solos los hijos della heredaban el cacicazgo, y no los de las otras. Y, cuando desta no los tenía, aunque los tuviese de las demás, no lo heredaban: heredábalo el pariente más cercano, y éste sustentaba a los hijos que quedaban del cacique, que eran tenidos como bastardos. Está mujer (la que era tenida por natural) había de ser hija de otro cacique, y procurábase grandemente que fuese de linaje escogido, y en esto se hacía grande hincapié. Los demás principales y macebuales tenía todas las mujeres que cada uno podía sustentar. No daban dote ni cosa alguna con las hijas a los maridos, antes ellos enviaban presentes a los padres por que se las diesen. Y esto aun hoy se guarda, a lo menos entre los caciques. Y, como sean de buen linaje, ya está cierto que ninguna ha de quedar por casar, aunque tenga muchas.

### **Raw 15: Systems of Governance and Politics:**

El gobierno que tenían era obedecer lo que sus caciques ordenaban, que a esto no había de haber réplica, ora fuese bien o mal hecho. Los cuales caciques tenían siempre en sus casas uno o dos parientes de los más ancianos, el cual vivía en otro patio, aparte de donde el cacique vivía. Y todas las quejas y demandas del pueblo, y embajadas que de otras partes venían, acudían ante él,

y él las trataba con el señor y declaraba al pueblo lo que era. Y ni más ni menos, cuando el señor quería mandar alguna cosa, la declaraba y mandaba a este viejo, que propiamente era como ayo suyo, y este tal la comunicaba con los demás principales. Y, declarado lo que el cacique mandaba, luego se ponía en ejecución. Y, si era negocio que los macehuales habían de hacer, mandábase a los tequitlatos que hay en aquel barrio, que son unos indios mandones que acuden y hacen acudir a los macehuales a los servicios que han de hacer, que, comúnmente, acá se llaman tequios por el tequitlato que los manda. Estos tequitlatos andaban de casa en casa diciendo lo que han de hacer, y de aquello no había de faltar ninguno, so pena de que, si era negocio del cacique, había de morir por ello, especialmente si lo mandaba el señor, y esto, aunque fuese causa bien liviana. Y, con esta crueldad y opresión estaban de ordinario, que casi toda la vida trabajaban para los caciques. A los cuales, cuando alguno les había de entrar a hablar, después de haberlo tratado con aquel anciano que en su casa tenían, y el señor haber dado licencia para que entrasen, entraban sin cacles, que es una manera de calzado que ellos traen, que adelante va declarado, y, mientras con el cacique hablaban, no levantaban los ojos del suelo. Y en esto, y en todas las demás cosas, mostraban la obediencia y acatamiento que al cacique tenían. Y en todo eran obedecidos como señores y reverenciados como dioses, y su gobierno era en todo, como bárbaro, y no consistía en ley ni en razón, sino en sólo servidumbre y miseria de los pobres macehuales. Y hoy en día, con todo el favor que tienen de la justicia, todavía guardan este respeto a su señor y cacique, en los pueblos donde los hay. Antes que Montezuma enviase con sus capitanes a conquistar estos pueblos, los de Atepeque tuvieron guerras con los pueblos y, después, con los mexicanos, a los cuales se les rindieron. Los deste pueblo de Tecuicuilco, y Zoquiapa y Xaltiangui, no tuvieron guerras ningunas, si no fueron con los mexicanos y gente de Montezuma, a cuya sujeción y tributo se sometieron; y quedaron por sus tributarios, por haber sido vencidos.

La manera de su pelear eran juntos en escuadrón y, algunas veces partido en dos alas. Y si habían de esperar al enemigo, procuraban el cerro más alto y subirse a él y allí los habían de acometer. Y persona a persona, peleaban hasta que se vencían los unos a los otros. Y el premio de la guerra era hacerse esclavos de los vencedores y, otras veces, quedar por tributarios dellos, como lo fueron Montezuma. Las armas con que peleaban eran unas rodelas de otate, que es caña maciza, y guarnecida la rodela con plumas de diversos colores, y con ramos de las mismas plumas colgando della, y unas que llaman macanas en mexicano y, en zapoteco, yagayeza, que son de unos palos de encina, del anchor de dos y tres dedos, y, por la una parte y la otra, encajados, pedernales agudos a manera de navajas, que hacen dos filos como espadas. Los cuerpos armaban con cueros de venados y tigres y leones, y, algunas veces, algunos que llaman escahuipiles en mexicano y, en zapoteco, pelaga, que son hechos de manta de algodón de tres y cuatro dobleces y, en medio de manta y manta, una tela del mismo algodón, y muy bastado uno con otro. Pintábanse los rostros y piernas de diferentes colores, por parecer más fieros y hacerse espantosos a los enemigos. Los capitanes iban delante, y eran conocidos en que llevaban

los cabellos estirados para arriba y atados por medio dellos con una correa de cuero. Nombraba el cacique a estos capitanes, los cuales eran tenidos por muy valientes. Algunas veces iban los propios caciques a la guerra y, cuando no, nombraban en su lugar a uno que era como capitán general y a quien todos obedecían. Duraba la guerra poco, porque, como no usaban de ardidés, sino que peleaban cuerpo a cuerpo, presto se vencían. El hábito y traje que traían en la paz eran unas mantas largas de algodón cuadradas, y ataban una punta con otra encima de uno de los hombros, y cubríanlos hasta los tobillos, Y estas mantas eran listadas de colores y tejidas muchas labores y, por abajo, tenían una como cenefa hecha de labores, y, entretejidas por ellas, plumas blancas y de otras colores.. Y, para esto, crían unos patos a manera de anadones, salvo que son más grandes y tienen el pico colorado. Estas mantas traían los principales, y las de los macehuales eran de henequén, que es un hilo que sacan de las pencas de maguey, y dél hacen una tela muy grosera. Y muchos dellos aun esto no alcanzaban, y andaban en carnes, con sólo pañetes con que se tapaban las vergüenzas, y ceñidos. Traían, los caciques y principales, bezotes y orejeras de oro, y cuentas al pescuezo de Chaxchruaures y de oro, y, por zapatos, traían unos como alpargates, salvo que por el empeine, del pie no tienen cosa ninguna, sino unas cintas de cuero con que se atan a los dedos y al talón que hacen por detrás. Y los principales traían estos talones muy pintados y dorados, y el macehual no podía traerlo sino llano. Llámase este calzado, en zapoteco, haba y, en mexicano, cactles. Las mujeres traen unas vestiduras que hacen de la propia manta de algodón, y ciñensela por la cintura y cubren hasta los tobillos: llámase en zapoteco latizotiy, en mexicano, cuéitl. Y éstas traen, las que son principales, muy galanas y de muchos colores, y tejidas en ellas muchos lazos: De la cinta arriba, vestían otra vestidura que, en zapoteco, llaman latiyagay, en mexicano, huipile, que es otra manta cuadrada y cosida por los lados, por donde sacan la cabeza y los brazos. También eran estos huípiles muy galanos y con la misma cenefa por abajo que las mantas de los indios. Y también, por la abertura donde sacan la cabeza, tiene su cenefa de colores y de plumas. El propio hábito traen hoy, salvo que los indios traen ya camisas, Y zaragüelles y jubones de mantas de algodón, que escoino lienzo, y muchos traen, jaquetas de paño azul y, verde, y, asimismo zaragüelles; declo propio, y capotes, y zapatos y botas de cuero; y, otros, traen las chaquetas y, zaragüelles y capotes de sayal, y no hay diferencia de los macehuales a los principales, sino que cada uno viste conforme al posible que alcanza, y muchos, por no tener ninguno andan en carnes. Los mantenimientos de que ahora usan, son los que antiguamente usaban que es el maíz, de que hacen unas tortillas delgadas y las cuecen en unas, torteras de barro, y es su pan ordinario, frijoles, que son como habas, pequeñas; chile, y unas yerbas del campo que comúnmente llaman quelites; liebres, conejos y venados, lagartijas, ratones y otras suciedades. Antiguamente no podían, los macehuales no podían, comer, gallinas, sino solos, los principales: hoy són comunes a todos, y también comen ovejas y carneros, cuando los hallan "y alcanzan.. Hacen una bebida de cacao, que es una fruta á manera de almendras y corre entre ellos por moneda muélenlo y, con la masa que hacen del maíz, lo deslién, en agua, y lo beben, y mes dé muy gran sustento. No todos lo

alcanzan todas veces, porque cuesta dinero, y los macehuales no lo tienen. Beben, también como agua que sacan de los magueyes y, bebida así simple, es buena y saludable; pero, échanle dentro una raíz que, en zapoteca, le llaman yagadzo y, en mexicano, ocatli, y, con sólo echarle esta raíz y tenerlo, dos o tres días con ella, se vuelve un brebaje, tan recio, que se emborrachan con ello. Y éste es vicio muy ordinario y general en todos los indios, y la mayor fiesta que, entre ellos hay es un a borrachera. Llámase esta bebida, en mexicano, octlí, y los españoles la llaman común. Y, si la bebiesen con alguna orden, dé manera que no excediesen tanto en la cantidad, lesj sería de mucho provecho y sustento; mas no saben irse a la mano y, así, las más veces que la beben pierden el juicio. Otra bebida hay entre ellos, que es ordinaria, que en zapoteco llaman que zachaay , en mexicano, chía, y se tiene por saludable y fresca. Los indios dicen que, antiguamente, hubo mucha gente en estos pueblos; y esto claramente se sabe: que, de veinte partes, no hay la una. No saben decir si vivían más o menos sanos; Yo entiendo que debía ser de una misma manera, salvo que, como había más indios, echábase de ver menos la gente que moría. Y, la causa de haberse consumido, ellos dicen que han sido tres pestilencias grandísimas, las que ha habido después que los españoles vinieron. Y no hay duda sino que es así, porque una que vimos ahora tres años no hubo pueblo donde, por lo menos, no faltó el tercio de la gente que había y, en otros, la mitad. Y los indios se multiplican menos, por haberseles quitado las muchas mujeres que tenían. De presente habrá, en todos estos cuatro pueblos, como hasta cuatrocientos y cincuenta indios casados.

#### **Raw 16: Geography of Location and Local Names for Geography:**

El asiento deste pueblo de Tecuicuilco es en un cuchillo de una loma, por un cerro abajo, y cercado a la redonda de muchos cerros, y muy grandes, que por ninguna parte hay tierra descubierta. El pueblo de Atepequé está fundado en la falda de un cerro grande de muy grandísima montaña, que por ninguna parte hay tierra descubierta a causa de las grandísimas serranías que le cercan. El sitio de Zoquiapa y Xaltianguiiz está fundado al pie de unos cerros, en una quebrada de muy poco compás de llano que casi no descubre cosa de llano, tanto, que, en todos estos pueblos, no hay donde se pueda correr un caballo; y, ansí, le llaman “la Sierra” a todos estos pueblos, porque son grandísimas las serranías que hay.

#### **Raw 17: Health of Land:**

El sitio de Tecuicuilco parece sano y templado, por ser frío, y la estancia que tiene es lo propio de frío. El sitio de Atepeque, y Zoquiapa y Xaltianguiiz, parecen sanos, por ser, como son, fríos y de muy buenas aguas. El sitio de Tecuicuilco y Atepeque les baña el sol todo el día y, a esta causa, digo que son sanos; al de Zoquiapa no le baña el sol tanto como a los demás, a causa de estar metido en la quebrada. Las enfermedades que son comunes a los naturales son calenturas, con dolor de cabeza y de cuerpo, y cámaras de sangre y de barriga, y las mujeres padecen de mal de madre. Los remedios es entrar en los temazcales , que son como baños artificiales, que en cada pueblos hay, y, cuando los males se entiende que son de calor, como calentura y dolor de

cabeza, se bañan en los arroyos y fuentes y, algunas veces, se sangran. Y hay entre ellos barberos que sangran con lancetas de pedernal y rompen la vena, siendo esta lanceta como una de las que nos sangran a nosotros. También usan de muchos brebajes y unturas de yerbas, y hay entre ellos médicos que tienen este oficio de curar, y, por la mayor parte, son mujeres.

**Raw 18: Proximity to Mountain Ranges:**

Todos estos pueblos están cercados de grandísimas serranías, como tengo dicho, pero ninguna hay señalada, ni de que se pueda echar mano.

**Raw 19: Rivers:**

El pueblo de Tecuicuilco, y el de Atepequé y Xaltianguiz, tienen un río que, en tiempo de aguas, va caudaloso. Témanse en él truchas, y buenas y en cantidad. Tiene algunos regadíos, donde los naturales siembran algunas legumbres de maíz, frijoles, para su sustento. Corre de sur a norte, y así va a dar al Rio de Alvarado y, de allí, a la Mar del Norte.

**Raw 20: Water Features:**

N/A

**Raw 21: Notable Geographic Features:**

N/A

**Raw 22: Wild Trees:**

Hay encinas y robles y madroños, y otros géneros de árboles que no sirven sino para leña, y para morillos y vigas para el cubrir de las casas de los naturales. Tienen estos pueblos en cantidad de pinos, y muy buenos, porque se aprovechan dellos los naturales para vigas, y las llevan avender a la ciudad a los españoles.

**Raw 23: Domestic Trees:**

Hay capulíes, que son como cerezos de España, y la misma fruta llevan que la de España; hay aguacates y manzanos de la tierra, y tunas y magueyes. Y, de España, hay duraznos y algunos perales, membrillos, granadas.

**Raw 24: Grains:**

Maíz, chile, frijoles, tomates, calabazas, sirven de sustento a los naturales, como está dicho, y todo se siembra y se da en cualquier parte destes pueblos. Y también comen unas yerbas que llaman quilites, que son ni más ni menos que bledos mercuriales, y los siembran entre el maíz y, otros, que son como acederas

hacen en el campo, y los comen cocidos y, otros crudos. Éstos hay en cantidad en tiempo de aguas.

### **Raw 25: Food Crops from Spain:**

Toda hortaliza de España se daría, porque lechuga y rábanos, yerbabuena y perejil y culantro, se da; pero los indios no lo siembran ni se dan a ello. Trigo se siembra, aunque en poca: cantidad, él cual se da muy bueno, porque no se dan los indios: a beneficiarlo, y, como no hay españoles para ello, más quieren el

maíz. Seda se daría en el pueblo de Atepeque, y muy buen capullo, porque se ha visto por experiencia de la que se ha criado, que ha sido en poca cantidad: sino que los indios son flojos y no sé dan a ello. Grana no, sé da aún, porque ha poco que la hice poner, que habrá dos años. Creo que se dará bien, porque alguna que se da, acude bien y es buena.

### **Raw: 26 Medicines:**

De las yerbas medicinales, que usan estos indios, son las siguientes: para dolor de cabeza, una raíz que llaman en zapoteco cuanayay, en mexicano, xuxucpatle; ésta, molida y desleída en agua, y dada a beber, dicen que es provechosa; Para provocar a vómitos, una raíz que en zapoteco llaman cúanalaa y, en mexicano, chichicpatle: dada a beber y desleída en agua, provoca a los vómitos que dije. Para quebradura de brazo y de pierna; tienen un árbol que la hoja dél es caliente y, puesta en la quebradura con una poca "de trementina y ligado, la tal quebradura soldará: llámale en zapoteco quianer y, en mexicano, puztecpatli. Para cámaras de sangre, corteza de cacao, que son como las almendras de España, y chía, que es la que ellos continuamente beben: ésta, molida, y desleída una con otra; y dada a beber, es muy buena, según dicen, para las cámaras de sangre, porque estáncan al que lo dan a beber. Con la penca del maguey asada, y el zumo que sale della, curan las heridas, y es medicina que se ha visto ser provechosa' para este efecto y para mordeduras de víboras. Estas yerbas y plantas declaran los indios tener para ,durar, y de éstas usan los médicos que entre ellos hay. Y otras muchas más deben de tener, sino que no quieren, declararlas, ni las que tienen venenosas, que dicen las suele haber entre ellos. Demás destas, de las traídas de España hay rosa, manzanilla, ruda, que no sirven sino de ramilletes, que llaman súchiles , con que reciben a sus mayores.

### **Raw 27: Animals:**

Hay leones en los montes y coyotes, que son como raposos; hay venados, liebres, conejos, codornices y cuervos, y gallinas y gallos monteses, y palomas y tórtolas, y diversos pájaros pequeños hay víboras, culebras, y diversos géneros de lagartijas. De las traídas de España, hay caballos, muías, cabras y ovejas:

aunque estos indios no sé dan a criarlos, pero sábese que multiplica muy bien; y perros y puercos, y gallinas de Castilla y de la tierra, en gran cantidad.

**Raw 28: Mines:**

N/A

**Raw 29: Precious Metals:**

N/A

**Raw 30: Salt:**

En estos pueblos no hay salinas. Provéense de sal en los; tíanguiz, donde se vende, y la traen de Teguntepeque y de Cuzeatlán, a treinta y cuarenta leguas de aquí. El algodón de que se visten lo traen de la costa del sur y de la Mar del Norte, que lo uno y lo otro está a más de treinta y cuarenta leguas de aquí. El cacao se trae de la costa, aunque lo mejor es de Guatemala y de Soconusco.

**Raw 31: Architecture:**

Las casas de los naturales, unas son de adobe y, otras, de paja cubiertas y, otras, de azotea. Las de los macehuaes son muy pequeñas y con uno o dos aposentos a raíz de la calle, donde viven con sus mujeres e hijos, que están como en una pocilga. Las de los principales y caciques son mayores, porque tienen más aposentos y los patios son mayores. Todos los materiales que han menester para hacerlas tienen en sus pueblos, de madera y cal y paja.

**Raw 32: Fortresses:**

Todos estos pueblos están fundados en lugares fuertes, porque la tierra es muy áspera y ellos están cercados de grandes serranías y peñascos inexpugnables.

**Raw 33: Farms:**

La contratación destes naturales es la madera, que la tienen bien cerca de sus pueblos y, de la ciudad, a cinco y a seis leguas: cortan vigas y tablas; y de las legumbres que cogen cuando las tienen, y del henequén que sacan de las pencas del maguey, de que hacen jarcia y alpargates para calzado. Sus tributos pagan en reales y en maíz, como lo manda la Real Audiencia.

**Raw 34: Diocese:**

Caen estos pueblos en la diócesis del obispado de la ciudad de Antequera del Valle de Guaxaca, a siete y a once leguas donde la catedral está fundada, al norte de la dicha ciudad. La cabeza deste corregimiento es este pueblo de Tecuicuilco, y, los demás, ya está dicho a qué parte caen.

**Raw 35: Churches:**

En todos estos tres pueblos, digo, cuatro, hay iglesias cubiertas de madera debajo y, encima, paja, donde se les dice misa y administran los sacramentos a los naturales dellos. En ninguna dellas hay capellanía ni renta alguna.

**Raw 36: Monasteries and Convents:**

N/A

**Raw 37: Hospitals, Colleges:**

N/A

**Raw 38: Seafaring:**

N/A

**Raw 39: Coast:**

N/A

**Raw 40: Tide:**

N/A

**Raw 41: Coastline:**

N/A

**Raw 42: Ports:**

N/A

**Raw 43: Port Capacity:**

N/A

**Raw 44: Sanitation and Cleaning Methods:**

N/A

**Raw 45: Entrances and Exits to Location & the Winds:**

N/A

**Raw 46: Firewood, Fresh Water, Supplies:**

N/A

**Raw 47: Islands:**

N/A

**Raw 48: Population and Depopulation:**

N/A

**Raw 49: Other Notable Features:**

N/A

**Raw 50: Relacion Details:**

N/A

**Notes:**

N/A